

Parque de La Florida

1880-1890

José González Alegre (atribución)

Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo

(1º) 488 x 624 mms. (2º) 486 x 639 mms

Tinta, acuarela, aguada y lápiz de color sobre cartulina

(3º) 350 x 903 mms

Dos tintas y aguadas sobre tela

Avda. de España

ENCLAVADO extramuros de la ciudad, en la zona denominada como Campo de Toledo, este parque decimonónico, conocido en la época como Paseo de La Florida, debió reformarse y enriquecerse en cuanto a diseño y amueblamiento en torno al lustro 1885-1890, momento en el que las Actas Municipales recogen abundantes noticias sobre subastas de obras y trabajos de distinto tipo realizados en «La Florida»

El Archivo Municipal mirobrigense conserva tres planos para la reforma de este parque. Todos carecen de firma y sólo uno de ellos está fechado en los años ochenta, aunque con toda certeza todos se hicieron en torno a las fechas citadas. Este proyecto, que no llegó a materializarse, preveía el cierre del parque mediante un acotamiento a base de pilares de obra —alineados con floreros de piedra o hierro de fundición de moda entonces— enlazados por verjas de diseño sencillo. Cada uno de los flancos tenía una entrada, las de los lados menores eran de triple hueco de medio punto con puertas de rejería, cuyo diseño repetía modelos usuales en parques de la época.

Además, los planos muestran una construcción en cada uno de los cuatro ángulos del parque. Estas eran iguales dos a dos. Así, dos eran unos pequeños edificios de planta rectangular, de dos pisos y desván, cubierta a doble vertiente, tejado de teja curva y balconada de madera, cuya sencillez, en cierto modo, rozaba lo popular. Aparte de estos dos edificios, destinados a viviendas de los guardas de los Parques de La Florida y La Glorieta, hay dos pequeñas casetas cúbicas con cubierta inspirada en diseños orientales, concebidas como invernadero y albergue de patos.

Otro proyecto corresponde a una pequeña edificación, aunque en esta ocasión sin emplazamiento fijo en el trazado general del parque; es un templete limitado por columnas con basas y capiteles moldurados, con cubierta de seis paños y tejado de pizarra, cuya estructura es similar a los kioscos de música típicos de la época. El único proyecto fechado contiene otra variante de kiosco de música de estructura de hierro sobre un basamento pétreo. Este mismo plano incluye en los cuatro ángulos del parque cuatro pequeñas construcciones idénticas y menos caracterizadas que las que hemos comentado anteriormente.

El concepto del parque tal y como aparece dibujado en los planos es plenamente formalista con un gran sector central rectangular focalizado en torno a una fuente, alrededor de la cual hay ocho parterres de diseño geométrico, aunque diferenciados entre sí, que significativamente aparecen denominados en la leyenda de los planos como «parterres a la inglesa». El arbolado estaba confinado a los bordes y extremos del jardín.

En líneas generales y dadas las limitaciones del proyecto, podemos indicar que este refleja el espíritu de los jardines de la época, en los que el formalismo de inspiración francesa había hecho retroceder la irregularidad de los modelos británicos, pero en los que algunos detalles como ocurre en el presente caso con la variedad de tipos y estilo de las construcciones y el diseño específico de alguna de ellas delatan aún ciertas huellas del pintoresquismo. La propia denominación de «La Florida» es muy decimonónica.

Diversas fotografías antiguas, realizadas por Pazos, y las noticias de las Actas Municipales permiten con-

cluir que el trazado general del parque de La Florida fue mucho más sencillo con una cerca empalizada, arbolado denso y organización geométrica. No obstante, hubo algunas pequeñas casetas más simples que las previstas en estos planos, abundantes bancos de madera con soporte de hierro y un pequeño estanque. Con todo, destaca la fuente del centro del parque que ha llegado hasta nuestros días, cuyo motivo central lo constituye un niño con una venera.

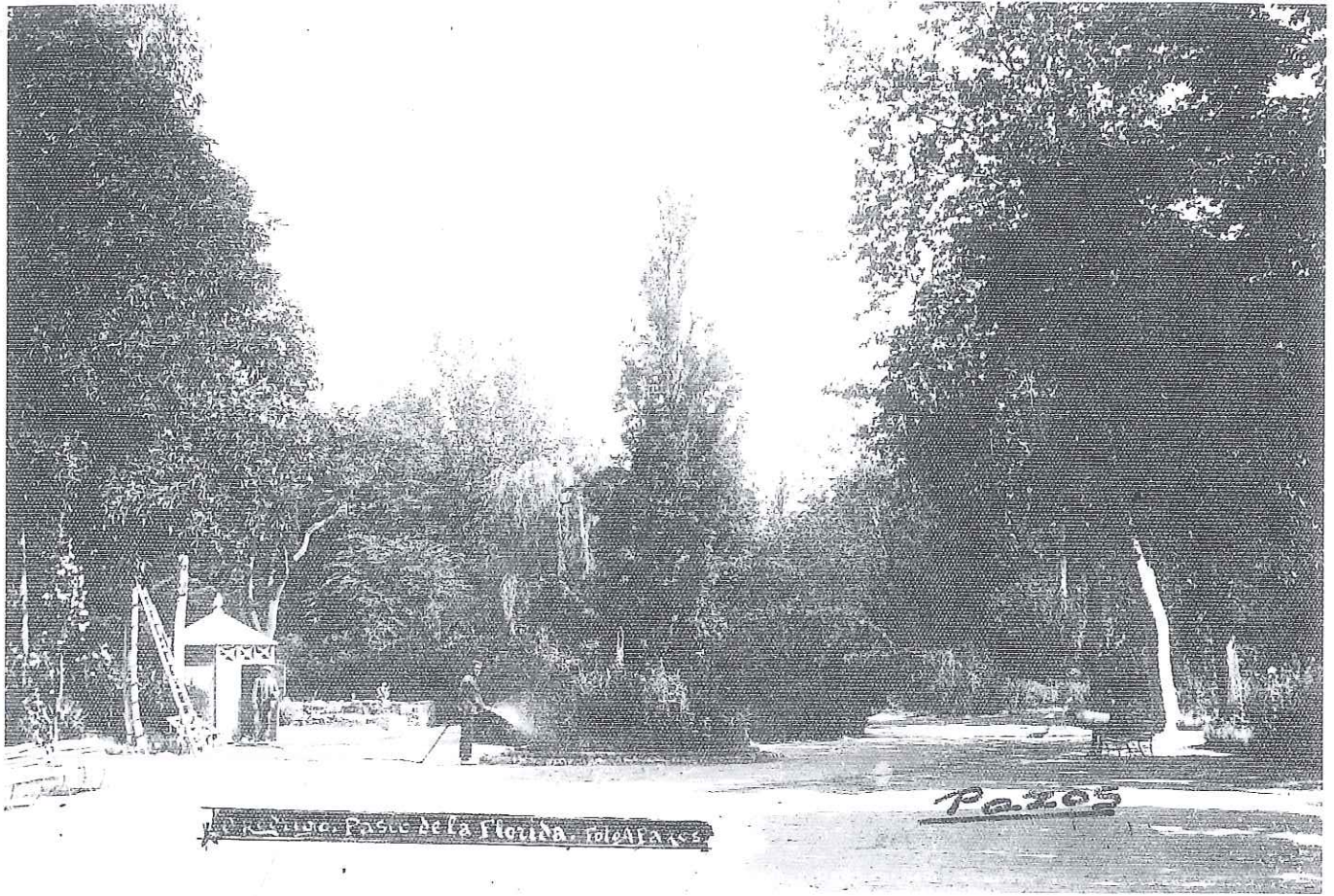
Con el tiempo, tanto este parque como el contiguo de La Glorieta, en cuyas inmediaciones se celebraron durante muchos años las ferias de ganado, sufrieron diversas reformas y obras de reacondicionamiento. En este sentido, es importante la realizada en los años cuarenta, momento en el que se sustituyeron en parte los antiguos cierres por otros imitando labor de boca-teja. De este momento, datan los bancos de obra con

forro de alicatado, de los que todavía se conservan restos en el Parque de La Glorieta. Al parecer en este momento también se colocaron pérgolas, maceteros, un reloj de sol portado por elefantes, etc. Los trabajos de jardinería realizados en estos años fueron diseñados y realizados por la floristería Sabadell de Salamanca.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

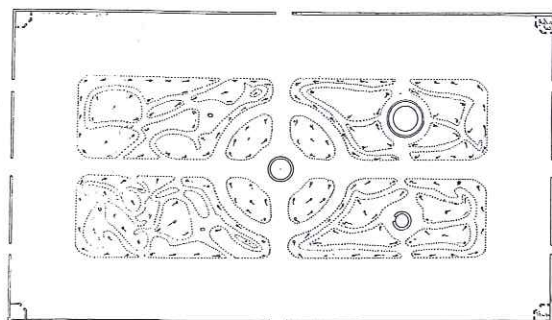
CUSTODIO PAZ, A.: «Recuperaciones Artísticas». La Voz de Mirobriga, nº 2171, 8 de abril de 1994.

Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo. Planos s/c. Libros de Actas Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo Años 1881-1885, 1887-1888, 1889 y 1891 y Leg. 411, nº 5.

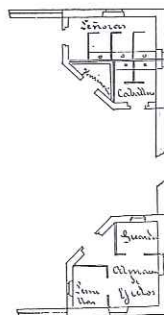


Detalle del Parque de La Florida a principios del siglo XX.

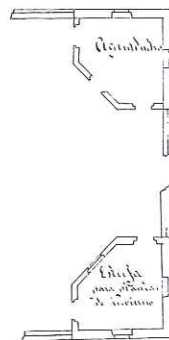
Proyecto de reforma y amueblamiento del parque de la Florida en Valencia



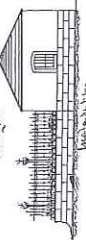
Escala de 1:500



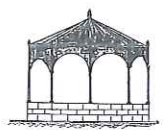
Escala de 1:500



Detalle de una caseta
de un tipo de bodega con
el original



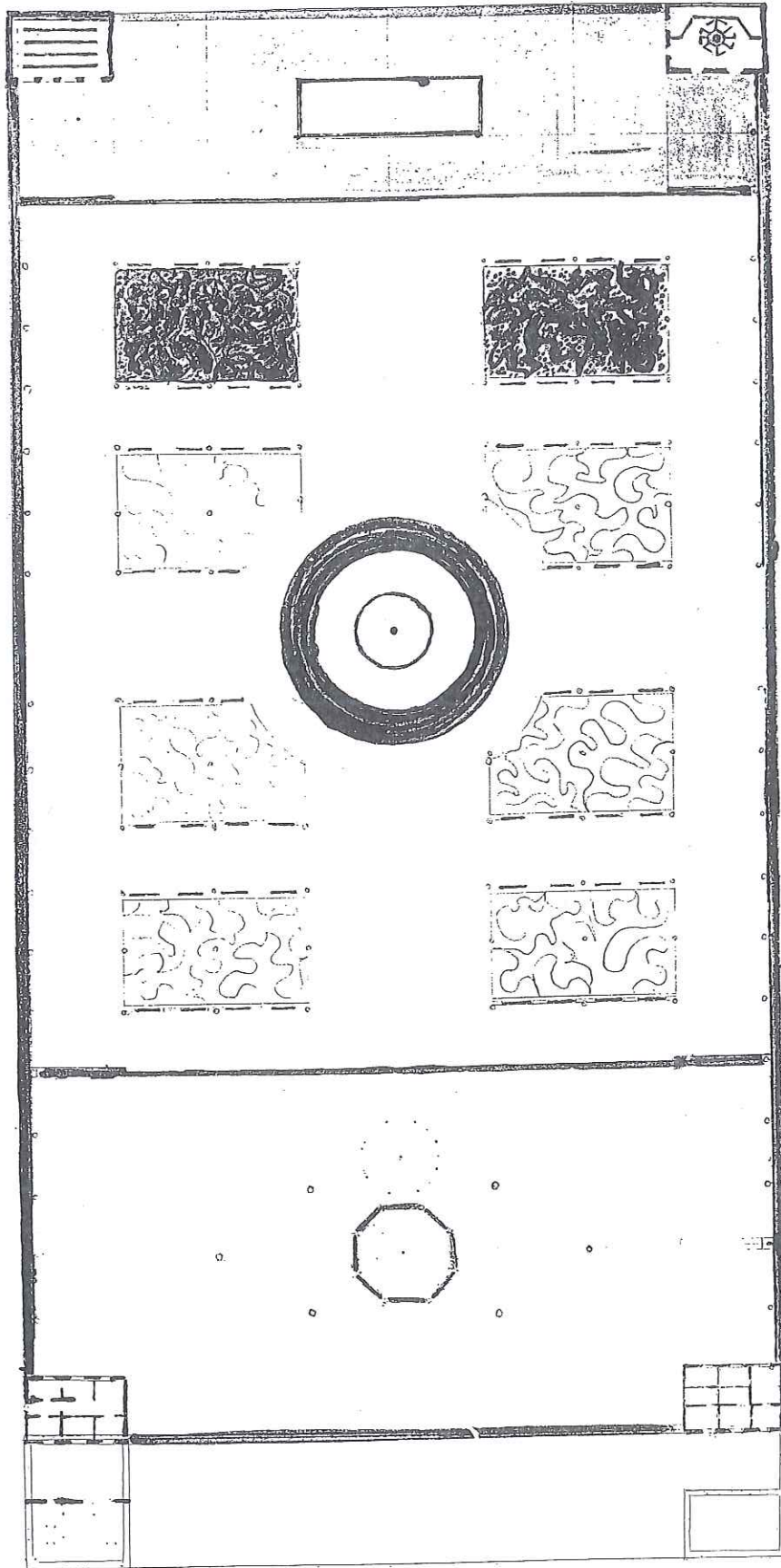
Alameda para la música



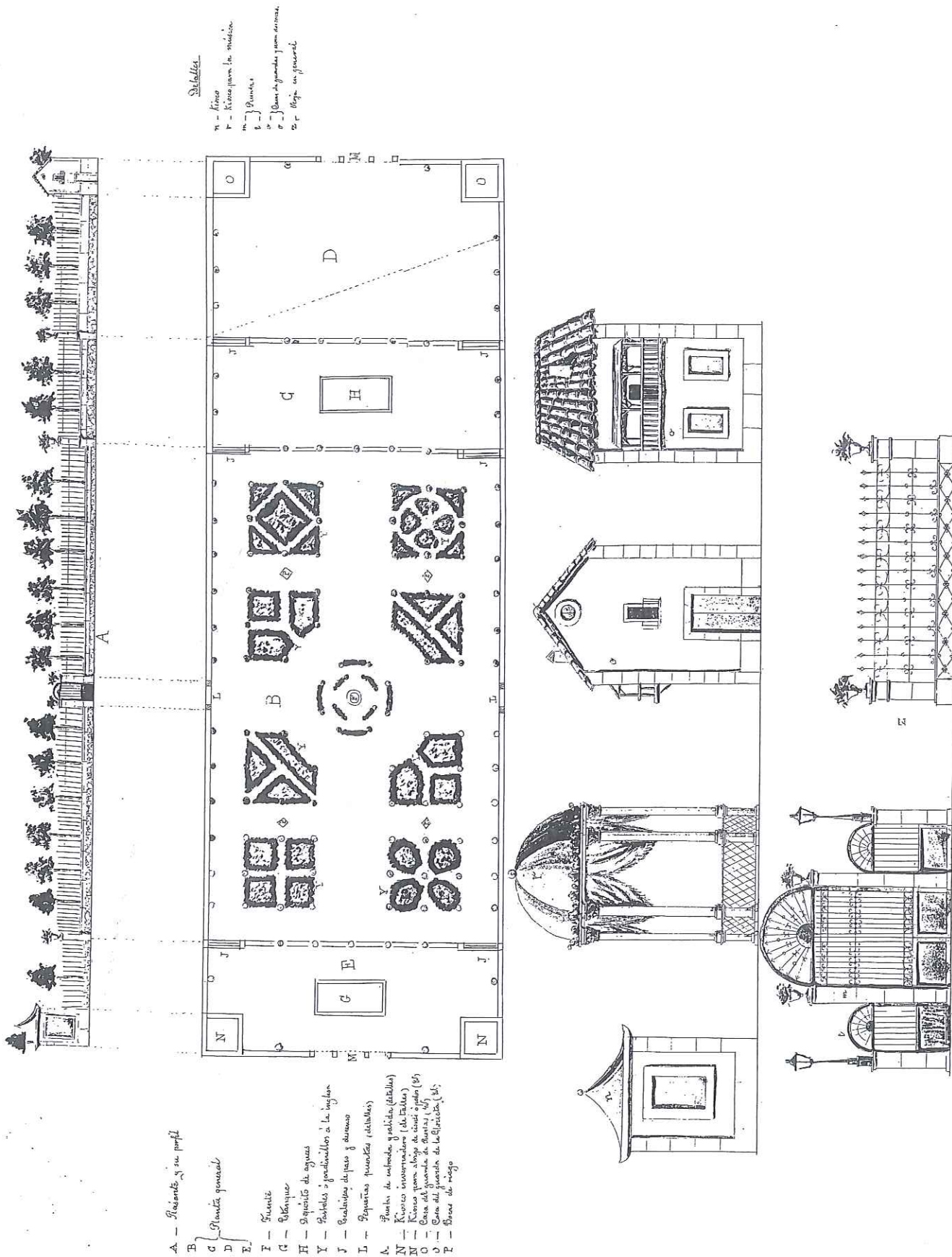
Escala de 1:100

Ciudad Rodrigo de 1897

José González Alegre. Parque de La Florida. Proyecto de reforma y amueblamiento. Década de 1880-1890.



José González Alegre. Parque de La Florida. Proyecto de reforma y amueblamiento. Década de 1880-1890.



José González Alegre. Parque de La Florida. Proyecto de reforma y amueblamiento. Década de 1880-1890.